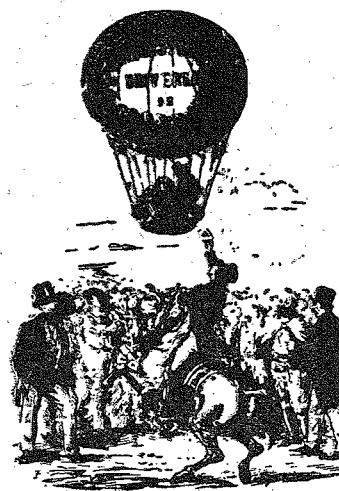


efectuado desde Cuba el correo por avión a retropropulsión en el servicio semanal a España, que mantiene la compañía Iberia, inaugurada el 8 de febrero de 1966 desde el aeropuerto de La Habana en vuelo directo a Madrid de 5 010 millas en 2 h, por aviones Douglas DC-8 Turbofan.

En ocasión del vuelo inaugural de esta línea el avión lo tripularon los 3 pilotos de mayor graduación, comandante Carlos Texidor, Luca de Tena y Antonio Galiano. Por iniciativa de la Federación Filatélica Cubana se conmemoró aquel primer correo con un sencillo *cachet* rectangular de color violeta.

Como una noticia de verdadero interés para los aerofilatelistas podemos asegurar que algunos vuelos en formación de los aviones a retropropulsión de las Fuerzas Aéreas Revolucionarias, se conmemoraron, privadamente y al efecto se firmaron algunos sobres por los pilotos. Hemos conocido algunas cubiertas procedentes del vuelo en formación que el 17 de septiembre de 1962 hicieron varios aviones Mig 15 y es probable que existan otros procedentes de vuelos llevados a cabo en otras fechas. Tenemos noticias también, aunque todavía incompletas, de valijas de correspondencia que fueron transportadas por el avión Douglas DC-8 en que vino el secretario de las Naciones Unidas señor U-Thant el 14 de noviembre de 1962, y por el TU-114 en que hiciera el viaje desde la Unión Soviética el ministerio de relaciones exteriores de dicho país señor Anastas Mikoyan, durante la crisis del mes de octubre de ese año. Se afirma que toda la correspondencia procedente de los Estados Unidos de Norteamérica y de Europa, fue transportada en esta forma como correo de emergencia.



EL COHETE POSTAL CUBANO

Ya era una realidad el transporte del correo a velocidades supersónicas después de haberse ensayado los más variados sistemas, pero quedaba a nuestra disposición un procedimiento más sencillo que no obstante se remontaba a la más remota antigüedad.

De acuerdo con los más ambiciosos proyectos llegó el momento de considerar el empleo en gran escala de los cohetes, cuyas posibilidades en tiempo y espacio no conocían límites. En años posteriores a la *Segunda Guerra Mundial* se ensayaron en la Unión Soviética y en los Estados Unidos de Norteamérica los grandes modelos alemanes V-2, que en los últimos días de aquella gran conflagración habían sido lanzados desde Bélgica y Holanda para caer sobre Londres donde causaron los más grandes destrozos y ocasionaron numerosas víctimas entre la población civil. Ocupados los cohetes alemanes en el centro experimental de Pennemunde por los ejércitos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos de Norteamérica, fueron ensayados posteriormente en ambos países hasta lograr su mayor perfeccionamiento que ha permitido ponerlos en condiciones de poder vencer las enormes distancias que nos separan de otros cuerpos celestes.

Pero sin remontarnos tan alto y limitándonos a considerar sólo las ventajas que los cohetes pudieran representar para el rápido trans-

porte del correo, recordemos que hace algunos años causaron verdadera sensación las noticias de que, como parte de las constantes pruebas que se realizaban en Cabo Cañaveral, hoy Cabo Kennedy, en los Estados Unidos de Norteamérica, se habían localizado algunos cohetes en el mar Cantábrico y otros lugares de las costas de España y Portugal. Las cápsulas de aquellos artefactos contenían distintos documentos que señalaban su procedencia, pudiéndose considerar los mismos como los primeros mensajes que atravesaban el océano Atlántico en menos de 30 min.

Otras grandes distancias se recorrían empleando este mismo sistema con inversión de tiempo similar, por lo que surgió el propósito de utilizar este medio como el más rápido para el transporte de correspondencia.

En realidad, aunque desde luego, empleando una técnica mucho más rudimentaria, otros se habían adelantado a este propósito, demostrando en principio tal posibilidad. Desde 1928 ya se venía efectuando privadamente con fines aerofilatélicos y de propaganda, el transporte de sobres y proclamas por medio de cohetes de distinto tamaño.

De acuerdo con esta idea, que ya se venía practicando desde hacía varios años, con fecha 8 de junio de 1959, por iniciativa del departamento de correos de Washington, se ofreció un pretendido «primer» correo oficial por medio del cohete teledirigido *Regulus I*, disparado desde alta mar por el submarino *Barbero*, transportando con todo éxito hasta Norfolk una valija de correspondencia.

Era así de hecho una realidad el correo por medio de cohetes, lo que representaba el transporte de mensajes a velocidades sin límites, pero se olvidaba o desconocía que *el primer correo oficial por cohete se había efectuado en Cuba nada menos que veinte años antes, el 15 de octubre de 1939, con emisión de un sello especial para su franqueo.*

No constituyó en sí todo un verdadero éxito, en el orden práctico, aquel memorable ensayo que pocos en aquellos momentos pudieron apreciar en su verdadero significado histórico, pero más tarde esos aparatos que se consideraban fracasados lograron su más completa reivindicación al remontarse y vencer las más fantásticas distancias de las alturas siderales.

En la actualidad nuestro planeta está constantemente circunvalado por varios satélites de aspecto y nacionalidades distintas, y algunos ya especializados para esa función, han logrado transportar corres-

pondencia a 28 000 km/h, velocidades estas que hasta fecha reciente pudieran considerarse como fantásticas, pero que en realidad no es más que el comienzo de una nueva era en la que ya se admite la posibilidad para otras generaciones del transporte por cohetes fotónicos, que efectuarán su recorrido a la velocidad de la luz.

En años recientes el Cohete Postal Cubano ha sido considerado en toda su trascendencia e importancia histórica por nuestros más altos centros científicos y culturales. Oficialmente, la Universidad de La Habana ha establecido el 12 de abril como el Día del Científico Cósmico. Esto se hizo con motivo de la Exhibición ofrecida el 12 de abril de 1964 cuando nuestro Cohete Postal permaneció durante más de un mes en el Rectorado, desfilando ante él, miles de estudiantes que al respecto se formulaban las más variadas e interesantes preguntas.

Con posterioridad, se ha proyectado establecer por la Universidad de La Habana un premio anual que se denominará Sello del Cohete de Oro, para el mejor trabajo que se presentare sobre los cohetes, pero en función éstos, de propósitos de paz, transporte, correo, meteorología, exploración del cosmos, etc.

El Cohete Postal se encuentra ahora en exhibición permanente en el Museo Postal del Ministerio de Comunicaciones y en el Museo Felipe Poey donde se halla una perfecta reproducción del mismo, hecha en madera. En octubre de 1965 se celebró en la sala Conquista del cosmos, de la Academia de Ciencias, una exhibición de la evolución de estos aparatos a través de los sellos y de los sobres, la que despertó un vivo interés entre el numeroso público que por allí desfiló.

No entraremos en más detalles con respecto a nuestra Experiencia de 1939, a la cual hemos dedicado todo un libro próximo a publicarse, y al cual remitimos al amable lector interesado en más detalles.

Basta recordar, para terminar, que desde el globo de Robertson hasta el Cohete Postal Cubano, hemos podido resumir brevemente más de 100 años de aeronáutica y de correo aéreo en Cuba, correspondientes a la evolución progresiva de dos propósitos tendientes a alcanzar un mismo fin.

La Habana, 15/10/67.

Día del cohete postal